



Marzo 2023

## Coordinación Estatal Contra la OTAN y las Bases

# 37 AÑOS DESPUÉS DEL REFERÉNDUM, LA OTAN NOS ARRASTRA A LA GUERRA





## PRESENTACIÓN

**E**l futuro es un país extraño, decía el historiador Josep Fontana hace una década. Hoy vivimos en ese futuro, en una transición hacia un mundo diferente; un nuevo Orden Mundial cargado de cambios e incertidumbres.

**P**ara todos aquellos que mantienen un espíritu crítico, que siguen alimentando su conciencia política y que consecuentemente se sitúan a contracorriente de los discursos dominantes, constituye un reto dotarse de los conocimientos necesarios para comprender el momento en que vivimos y actuar consecuentemente.

**L**a CECOB, (Coordinación Estatal Contra la OTAN y las Bases), nacida de la Contra Cumbre contra las bases y la OTAN que se celebró en Madrid los días 25 y 26 de junio de 2022, ha asumido la tarea de elaborar y divulgar una serie de 12 textos que abordan aspectos esenciales de la realidad actual y tratan de mostrar la lógica en que estamos inmersos.

**H**emos intentado hacerlo de una forma asequible y esperamos que se cumpla este propósito.



# ÍNDICE

<b>1. Capitalismo, Imperialismo y Crisis (I)</b>	<b>7</b>
<b>2. Capitalismo, Imperialismo y Crisis (II)</b>	<b>9</b>
<b>3. Capitalismo, Imperialismo y Crisis (III)</b>	<b>11</b>
<b>4. La construcción de la hegemonía americana</b>	<b>13</b>
<b>5. El gran reinicio</b>	<b>15</b>
<b>6. La guerra</b>	<b>17</b>
<b>7. Ucrania: La guerra proxi del eje Anglonorteamericano contra Rusia</b>	<b>19</b>
<b>8. La energía, clave de la guerra</b>	<b>21</b>
<b>9. Aspectos nuevos de la guerra en Ucrania</b>	<b>23</b>
<b>10. Se acelera la confrontación con China</b>	<b>25</b>
<b>11. La paradógica respuesta de Europa</b>	<b>27</b>
<b>12. El papel geopolítico de España ante EE. UU., la OTAN y América Latina</b>	<b>29</b>
<b>¿Qué es la CECOB?</b>	<b>31</b>



## 1

## CAPITALISMO, IMPERIALISMO Y CRISIS (I)

Estos tres términos engloban la esencia del capitalismo en su fase actual, los tres son imprescindibles para comprender los acontecimientos que ahora se desarrollan en el mundo. Su análisis no debe caer en un relato lineal, sino que debe mostrar la lógica de este sistema, el capitalismo, las tensiones y contradicciones en las que se desarrolla, que le obligan recurrentemente a cambiar de fase, es decir, la forma concreta en que se articula para hacer frente a la tendencia al colapso hacia el que se encuentra abocado y al mantenimiento de los flujos de transferencia de riqueza desde los desposeídos hacia las élites en los países del centro y desde los países de la periferia a los países del centro en el mundo, esto es, el imperialismo.

El capitalismo supuso la superación de los sistemas anteriores, la liberación de las fuerzas productivas y la creación de una nueva clase dominante, la burguesía, que necesitó esa liberación para alcanzar su objetivo de acumular poder y riqueza y constituirse en clase dominante; es decir, con capacidad para tomar decisiones, imponerlas y construir una estructura sobre la que apoyarse y reprimir a todo aquel que se enfrentara de algún modo al dominio de esta nueva élite. Asimismo se construyó un discurso ideológico para que el capitalismo se aceptara y que justificara los procesos de dominación y explotación de los hombres y de la naturaleza.

La propiedad privada sería la figura hegemónica que dominaría la escena económica, política y social. Apropiándose de los medios de producción y siendo la acumulación el objeto de la nueva clase burguesa, la fuerza de trabajo pasó a ser una mercancía y el trabajador quedaría desvinculado del resultado de su propio trabajo. La lógica del beneficio se imponía a la lógica

de las necesidades: la explotación humana es el soporte del sistema, la propiedad privada de los medios de producción es su estructura, la acumulación privada ilimitada de riquezas y poder su resultado.

El enfrentamiento sistémico entre productores asalariados y propietarios del capital que los explota es lo que se denomina “Lucha de Clases”. Este enfrentamiento puede tomar muchas formas. En la actualidad en Occidente, la lucha de clases está hegemonizada por los capitalistas y en el lado de los productores está muy debilitada por varias razones que conviene analizar.

En otros lugares del mundo los trabajadores presentan una batalla mucho más activa. La Lucha de Clases no debe limitarse a la mejora de las condiciones laborales personales, sectoriales o regionales. Como lucha sistémica, debe entenderse como un proceso colectivo, de clase y su objetivo final debe ser la transformación de la sociedad y de las relaciones de producción que la articulan. La comprensión de este proceso, la toma de conciencia de las masas de los trabajadores, es una de las claves para su éxito.

Para que este sistema funcione de forma segura, la clase burguesa necesita controlar la toma de decisiones, dotarse de una estructura política administrativa que la legitime, gestione sus intereses y que disponga de todos los medios para hacerlo efectivo: el estado burgués. Dentro de esos medios hay que destacar el aparato policial y militar que asegure la dominación sobre cualquiera que se oponga, se resista o tan solo dificulte el proceso de acumulación y que permita y asegure la transferencia de riqueza de la periferia al centro.

Los requerimientos para la acumulación no terminan ahí, no solo es preciso saquear y ex-

plotar; es necesario que los productos obtenidos sean vendidos para finalmente obtener beneficios que vuelvan a ser invertidos. La búsqueda incesante de una mayor rentabilidad demanda la tecnificación, que cada vez menos mano de obra logre producir más productos. Ese proceso conlleva una disminución de la capacidad de compra de los productos fabricados porque cada vez menos obreros intervienen en su fabricación, desencadenando una dinámica denominada ley de la caída tendencial de la tasa de ganancia.

Esta contradicción estructural del capitalismo se ha conseguido paliar y sortear, pero no ha podido ser resuelta, provocando crisis cíclicas, y diferentes formas de reordenación de los procesos de acumulación para evitar esa caída

de la tasa de ganancia.

Con frecuencia, en base a este principio, se argumenta que el capitalismo se acerca a un colapso final, a su autodestrucción y que de forma temprana la crisis será terminal. Sin embargo hay que tener en cuenta diversos factores que matizan este argumento: por un lado, el capitalismo ha demostrado tener una enorme capacidad de maniobra para responder a esas situaciones (lo hizo en la crisis del 29 y en la del 73 del siglo pasado); es cierto que se van agotando sus recursos para responder, pero al mismo tiempo ha demostrado ser capaz de tomar decisiones, aun con gravísimas consecuencias y desarrollar mecanismos de control cada vez más eficaces y de una mayor amplitud.



2

CAPITALISMO, IMPERIALISMO Y CRISIS (II)

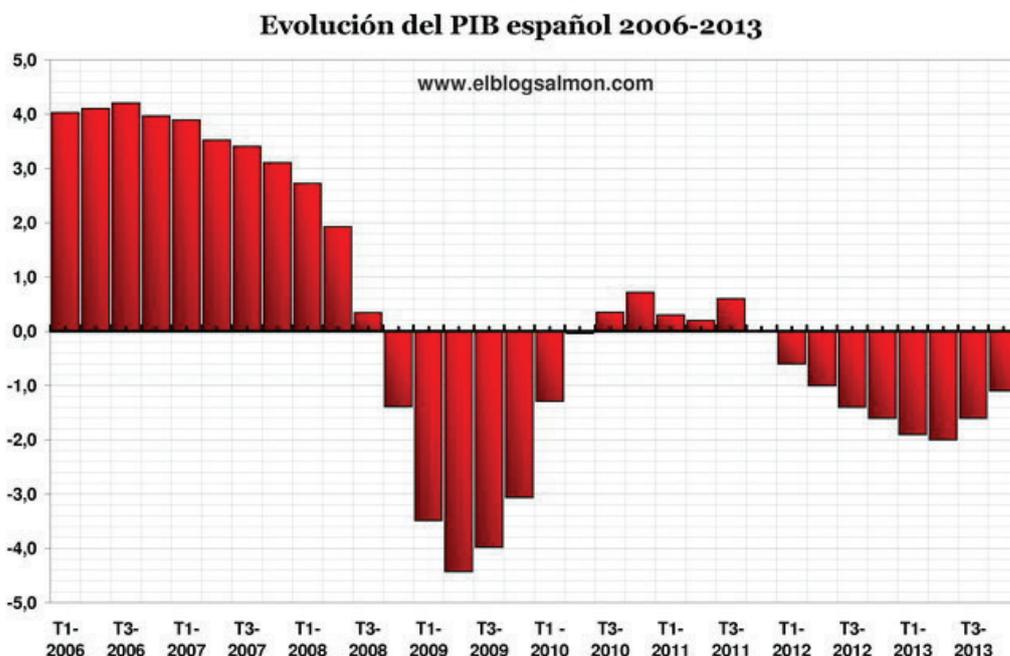
A todo esto hay que añadir dos elementos más: el carácter depredador del sistema está agotando recursos naturales imprescindibles para la vida y contaminando gravemente el planeta, llegando a poner en riesgo la supervivencia de la especie. Aun conscientes de la finitud del mundo donde habitamos, no consideran la posibilidad de renunciar al sistema que los sostiene y alimenta. Su solución es, una vez más, que la tecnología se convierta en la vía de salvación. Agotándose el planeta, proponen ahora la conquista de la Luna y Marte como una alternativa viable para conseguir una nueva vida fuera del planeta, no para la especie, sino para las élites, la ilusión de que el desarrollo técnico productivo que nos destruye bajo los principios del capitalismo sea el que nos salve bajo esos mismos principios.

Pero el recurso más importante para librarse de las crisis y de la caída tendencial de la tasa de ganancia es la denominada destrucción creativa: la guerra como mecanismo para destruir todo aquello que se considere ineficaz, obsoleto, improductivo, para renacer. La guerra produce además el terror suficiente para que los sobrevivientes acepten vivir y trabajar en unas condiciones inaceptables en tiempos de paz.

La guerra alimenta el denominado complejo militar industrial, que engloba, no solo las indus-

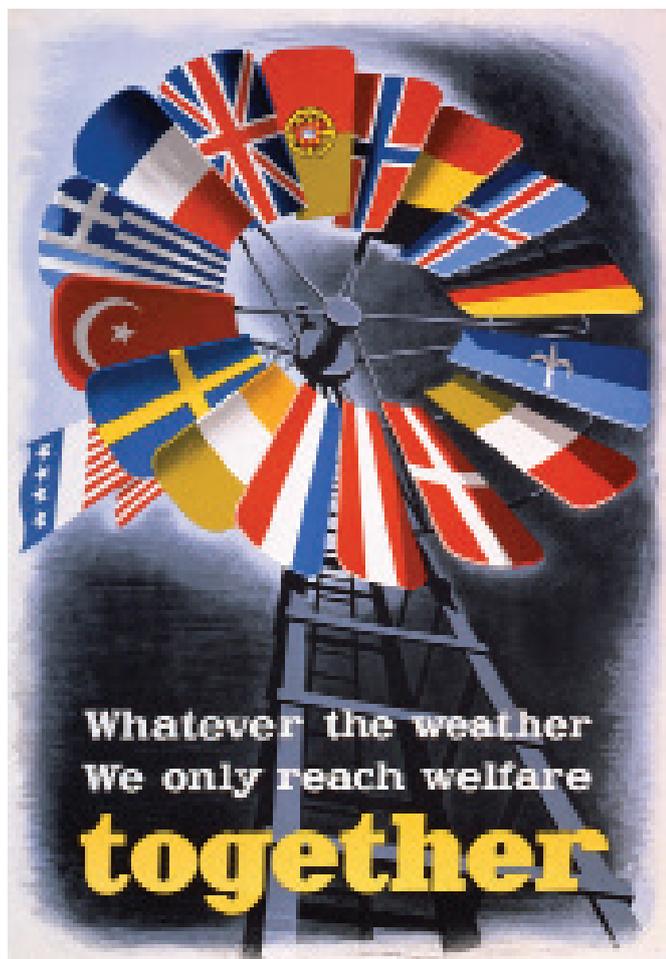
trias militares, el armamento y las municiones, sino las industrias tecnológicas de la química y la cibernética, así como la maquinaria económica crediticia e inversionista. La importancia de este complejo es de tal envergadura que ya el propio presidente de los EE. UU., Dwight Eisenhower, declaró ante el Congreso en 1961 que ese complejo militar industrial era incompatible con un estado democrático. Posteriormente se argumentaría, de forma fundamentada, que el complejo militar industrial es actualmente el motor del imperialismo. Lo que sí es seguro es que genera inmensos beneficios a quienes invierten en él y que el capitalismo actual no puede prescindir de él.

Las fuerzas que pueden frenar y revertir este proceso son las que sufren en primera instancia sus consecuencias; por un lado, los países, pueblos y regiones sometidos a la dominación imperialista y por otro las masas de obreros y trabajadores desposeídos, obligados a vivir en un sistema que los desprecia y explota en bene-



ficio de las élites, impidiendo el objetivo colectivo del pleno desarrollo humano en todos los ámbitos de la vida.

El sistema colonial saqueó durante siglos y hasta hoy (la más grande de las colonias europeas, el Sáhara Occidental, aún no ha sido descolonizado), creando un flujo de riqueza



desde las colonias hacia la metrópoli basado en la apropiación de sus riquezas naturales y en la explotación brutal de sus trabajadores, presionados por ejércitos coloniales implacables. Hoy día han cambiado las formas y hablamos de neocolonialismo, de territorios de ultramar, pero en esencia nada ha cambiado.

Bajo diferentes disfraces, el saqueo continúa imponiéndose por medio de la fuerza y de la violencia en cualquiera de sus formas, cada día más atroces. Desde que se llevaron a cabo los procesos de descolonización en la segunda mitad del siglo XX, sólo en África se contabilizan oficialmente cerca de 12 millones de víctimas mortales y más de 85 millones de

desplazados que tratan de escapar de la violencia y la miseria que ha impuesto el imperialismo en ese continente.

Este proceso de saqueo y desposesión necesarios para mantener el flujo de transferencias de riqueza de la periferia al centro ha cambiado profundamente de actores en las últimas décadas. Aunque en el sistema colonial ya existían compañías que gestionaban y se beneficiaban de este proceso, eran los estados de las metrópolis las que ordenaban, dirigían y gestionaban este proceso. Hoy día, las compañías, las corporaciones, el capital privado ha tomado el control como actor hegemónico y es el beneficiario directo de la apropiación de esa riqueza.

Tras la Segunda Guerra mundial emergió un nuevo orden; la reconstrucción de Europa supuso una nueva fuente de negocios y la renovación tecnológica de extensas áreas productivas. Durante los primeros años, la mano de obra sobreviviente tuvo que aceptar grados de sobreexplotación en condiciones de mera supervivencia, lo que incrementó la influencia del comunismo en toda Europa. Conscientes de esta situación, en EE. UU. diseñaron un plan de ayudas económicas promovido por el senador Vandenberg, el mismo que había impulsado la guerra fría, denominado plan Marshall.

Este plan tenía como objetivos frenar la influencia comunista, implantar el modelo empresarial estadounidense, introducir sus corporaciones, modernizar la industria y desregular el comercio. Esa colonización económica tuvo más efecto en la implantación de un modelo que en la efectividad de las ayudas, que solo supusieron un incremento del 0,3 % del PIB en los países receptores en los 4 años que duró el plan.

Al tiempo que Estados Unidos construía su hegemonía económica e ideológica, construía su hegemonía militar: la expansión militar alcanzó a todo el planeta, sustentada en las bases militares y la OTAN e impulsando el complejo militar industrial, elemento esencial de la construcción de la hegemonía norteamericana.

## 3

## CAPITALISMO, IMPERIALISMO Y CRISIS (III)

**E**n base a esa hegemonía, EE. UU. continuaría el saqueo de la periferia y las acciones armadas se dirigieron no sólo al control del mundo, sino que crea un nuevo enemigo en prácticamente todos los campos: la Unión Soviética.

En ese momento occidente se vio obligado a mejorar las condiciones de trabajo para evitar que amplias masas trabajadoras optaran por reclamar un estado socialista. Nació así el *estado del bienestar*, una fase de acumulación marcada por la reconstrucción, la descolonización y el neocolonialismo, la expansión militar, las guerras en la periferia y el enfrentamiento con la Unión Soviética. El estado del bienestar se limitó a Occidente, solo posible gracias a los recursos expoliados de la periferia, y lo hizo de forma desigual y contradictoria, lo que provocó la intensificación de la lucha de clases hasta mediados de los 70.

En ese año ya se habían manifestado síntomas de una nueva crisis que terminó estallando en 1973, en la denominada crisis del petróleo que se prolongó hasta 1979. En esa década, el capitalismo diseñó una nueva fase de acumulación denominada *neoliberalismo*, basada en la expansión de lo privado, la reducción del Estado y lo público, la deslocalización industrial y la globalización económica. Precarización, externalización y posmodernidad son términos que definen esa fase.

Sin embargo, a finales del siglo XX se aprecian síntomas de una nueva crisis que estalla entre

los años 2007 y 2009, que se definió como sistémica, estructural y profunda. Afectó a toda la economía mundial, pero especialmente a occidente, provocando una situación de riesgo del sistema, hasta el punto de que algunas autoridades económicas advirtieron sobre la posibilidad del final del capitalismo, cuando menos, tal y como se le conocía. El sistema aparentemente se recuperó sin grandes transformaciones, con un programa de salvatage de créditos por billones de dólares de dinero público que no hizo sino reforzar la tendencia a la especulación financiera, en lugar de invertir en la economía productiva, que había dejado de ser rentable; en octubre de 2018 reaparecieron claros síntomas de una nueva crisis vinculada a la del 2007/2009.

Durante 2019 y 2020, el Fondo Monetario Internacional, la Reserva Federal de Estados Unidos y el Banco Central Europeo, así como autoridades del mundo económico y académico, declararon la existencia de una nueva crisis, que volvieron a calificar como sistémica, estructu-



ral y a largo plazo. Y que para enfrentarla, se necesitarían medidas extraordinarias, con gra-

ves consecuencias para una gran parte de la población y cambios sustanciales en el orden mundial. Más tarde, en el Foro de Davos, a este proceso de transición hacia un nuevo Orden Mundial, a una nueva fase del capitalismo se le denominó como el Gran Reinicio (*Great Reset*) y se anunciaba como el retorno a la inversión productiva basada en energías renovables, desarrollos tecnológicos avanzados y nuevos modelos de relación capital trabajo, considerando a la población no integrada en este proceso como “excedente”.

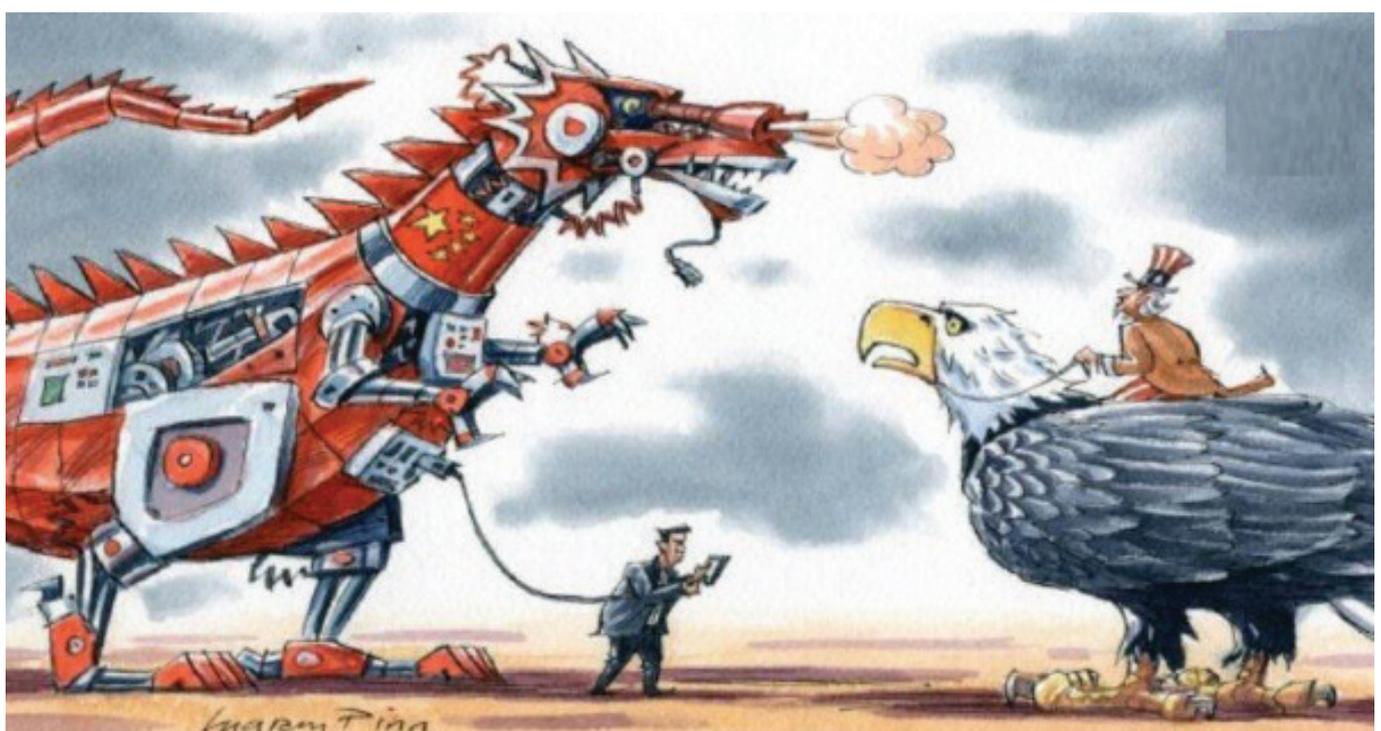
Lo que fue una conmoción en 2019 desapareció en los años posteriores, opacada por el COVID 19 y la guerra de Ucrania. Sí durante el COVID-19 las alertas de la crisis desaparecieron y solo se hablaba de las consecuencias económicas de la pandemia, desde el otoño de 2021 solo se habla de la tensión creada por Rusia; a partir de la operación militar especial en Ucrania, todos los síntomas de la crisis y sus consecuencias se achacan a la guerra, ocultando definitivamente todo lo apuntado en 2019. Una vez más se impuso la inversión causa efecto: la guerra no fue consecuencia de la crisis, sino que la crisis es consecuencia de la guerra.

Bajo la tensión de la pandemia y de la guerra desaparecen las causas de un sistema disfuncional y en crisis y se encuentran nuevos responsables, el “virus chino” y una Rusia genocida;

solo hay que diseminar la amnesia y la propaganda de guerra, falseando, mintiendo y censurando como nunca hasta ahora se había hecho.

En cualquier caso hay que señalar que esas crisis no están afectando por igual a todo el planeta. Es en occidente donde sus efectos son más graves, se demandan medidas extraordinarias y su capacidad de maniobra es cada vez más reducida. Se continúa en una trayectoria iniciada décadas atrás, marcada por el declinar de Occidente y el auge de otras potencias de la periferia: si entre el año 2000 y el 2021 Estados Unidos aumentó 2,2 veces su PIB, China lo hizo en 17,7 veces.

El declinar de la hegemonía estadounidense es un hecho y dispone de pocos años para frenar y revertir ese proceso. Durante los últimos 78 años ha construido esa hegemonía y se ha organizado y estructurado en torno a ella; si no la recupera, será imposible que sobreviva tal y como hoy lo conocemos. Sus élites son conscientes de ello y están dispuestas a sacrificar a quien sea necesario para evitarlo. El sometimiento de Europa iniciado en 1980 y culminado en 2021 con su desvinculación del continente euroasiático y su dependencia energética de EE. UU. y la guerra de la OTAN contra Rusia en suelo europeo, muestran su dominio sobre occidente y el sacrificio de piezas tan importantes como Europa.



## 4

## LA CONSTRUCCIÓN DE LA HEGEMONÍA AMERICANA

**1.- La conferencia de Bretton Woods**

La conferencia de Bretton Woods, celebrada del 1 al 22 de julio de 1944, conocida como conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas, reunió a 44 países. Ya desde sus inicios, esta conferencia nació viciada, ya que por ejemplo, los países del tercer mundo eran todavía colonias de las antiguas potencias o, en el caso latinoamericano, se encontraban en la órbita de los EE. UU.

En esas condiciones y con los campos de Europa y Asia devastados por el conflicto, los EE. UU. surgen tras la guerra como potencia hegemónica, tomando el relevo del Reino Unido.

Los acuerdos tomados en la conferencia beneficiaron de forma ostensible a Estados Unidos, ya que, entre otras cosas, se decidió colocar al dólar como principal moneda de reserva mundial; a esto se le debe de sumar el que su territorio no sufrió el nivel de devastación acaecido en la URSS o China, por ejemplo. Estados Unidos, salió fortalecido económica e industrialmente de este conflicto.

Debemos resaltar que es en esta conferencia donde se crea el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

La burda manipulación por parte norteamericana llega hasta la determinación de las cuotas de los países miembros del FMI, ya que este escabroso asunto, determina el poder en las votaciones y el control del gobierno del FMI, en el que a EE. UU. corresponde una cuota del 31,1 %.

**2.- El fin de la segunda guerra mundial**

El lanzamiento de las dos bombas atómicas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki, es el epílogo más trágico que a esta carnicería bélica se podía escribir.

La razón oficial para el lanzamiento de las bombas, es el aducido ahorro de vidas humanas (norteamericanas por supuesto), y el fanatismo de los dirigentes japoneses, que seguían fielmente confiando en la solución bélica. Pero esa razón era de perogrullo, ya que la capacidad de la aviación y la marina estadounidenses era ya impresionante y habían devastado multitud de ciudades en Japón con bombas incendiarias.

Pero lo que daba a entender esta decisión era la voluntad política de los norteamericanos de no permitir que los soviéticos entrasen en territorio japonés, como en su momento habían hecho en Alemania, además de hacer una demostración del poder destructivo de la bomba atómica como aviso de que los EE. UU. eran dueños de un poder devastador y que más valía que su enemigo ideológico, tuviese cuidado en sus actitudes.

**3.- El plan Marshall**

Tras seis largos años de guerra, las infraestructuras del viejo continente, así como también de la URSS, China y algunos otros países asiáticos estaban devastadas, hacía falta un gran desembolso que revitalizara las economías destruidas. Solo Estados Unidos se encontraba intacto, al haberse desarrollado el conflicto lejos de sus fronteras.

Es precisamente desde EE. UU. que se lleva a cabo un plan supuesto de ayuda económica para Europa occidental, aunq. ue en un principio se ofreció también a la URSS para que entrase a formar parte; pero el gobierno soviético, con buen criterio, decidió renunciar a ello, así como también recomendarles a su socios que no entrasen al juego de recibir esa ayuda, por cuanto podía significar la pérdida de independencia respecto a los Estados Unidos. Así

de fabricar en esos momentos.

#### 4.- Creación de la OTAN, y la Guerra Fría

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), tiene sus orígenes en la firma del Tratado de Washington el 4 de abril de 1949, mediante el cual diez países de ambos lados del Atlántico se comprometían a la defensa mutua en caso de agresión a cualquiera de ellos.



Pero esto no era más que un instrumento más del imperialismo norteamericano, que de esta forma mantenía bajo su tutela a las naciones recientemente liberadas del yugo nazi y que bajo el pretexto de amenaza de un supuesto expansionismo soviético, mantenía sus colonias en Europa occidental.

fue como desde el año 1948 hasta 1951, llegaron gran cantidad de dólares a la desgastada Europa occidental.

Pero detrás de este supuesto generoso plan de ayuda económica a otros países, subyacían dos claras intenciones:

Por una parte, se iniciaba ya la guerra fría, y la intención norteamericana era mantener bajo su batuta a los países en los que inyectaba capital.

Y por otra, asegurarse un gran mercado para las ventas de sus productos manufacturados que los europeos no estaban en condiciones

Y todo esto, a pesar de que la propia URSS pidió la admisión a la OTAN, cosa que no fue aceptada.

De esta forma, la creación de dos bloques es inevitable y el enfrentamiento político también, de tal forma que desde la metrópoli norteamericana, las inversiones para subvertir el sistema político de los países del ámbito socialista es constante, tanto en espías y saboteadores, como en propaganda, de forma continuada.

Todo era poco para eliminar al diablo rojo, no se pararía hasta derribarlo por completo, cosa que sucede en la última década de siglo, cuando desde dentro del sistema soviético, encuentran a quienes apoyan los postulados norteamericanos.

## 5

## EL GRAN REINICIO

**1.- El capitalismo está en un cambio de fase**

La fase neoliberal está agotada. Las crisis golpean no solo a las periferias, sino también en el centro, acrecentando la desigualdad. El menosprecio del sistema productivo, la desregulación y la financiarización acaban pasando factura.

Las últimas crisis no están regenerando el capitalismo. A finales de 2018 resurge la crisis no cerrada de 2008.

Estamos en un contexto geopolítico multipolar: mientras Occidente ha estado jugando a “las damas”, China lo ha hecho “al ajedrez” (expansión comercial, ruta de la seda, 5G, inteligencia artificial, computación cuántica, control de tierras raras, nuevas instituciones internacionales...).

EE .UU. llega a esta situación con la realidad de un país fracturado internamente, más debilitado y más peligroso, mientras la UE, sin política exterior ni de defensa propia, recurre a la emisión de fondos (“Next Generation”) por su propio Banco Central para intentar salvar las economías de sus miembros más vulnerables.

**2.- El proyecto de las élites hacia la nueva fase**

Un reinicio del sistema no es algo deseable para las élites; es una necesidad para evitar un cambio de sistema. Nos proponen ahora un capitalismo de “partes interesadas”, un discurso político, entre el “capitalismo de accionistas” y el “capitalismo de Estado”: dar valor a los clientes, invertir en los empleados, tratar de manera ética y justa a los proveedores, apoyar a las co-

munidades donde se implantan y generar valor a largo plazo a los accionistas, este es el nuevo credo. Palabrería intrascendente para la conformación del capital, pero que ayuda a destruir la conciencia de la clase obrera y a incrementar su sometimiento ideológico y cultural.

Vamos a un proceso cualitativo de “destrucción creativa”, con la que aspiran a cambiar lo que somos y no solo lo que hacemos.

La palanca para dotar de credibilidad y sentido de progreso a este discurso la basan en la cuarta revolución industrial (digitalización y “economía verde”), cuando la mitad de la población mundial no tiene Internet y la acumulación capitalista priva a la humanidad de los beneficios que puede llegar a aportar la tecnología.

Ante un Estado debilitado por el neoliberalismo y una economía financiera desprestigiada por las crisis, las grandes corporaciones emergen como sujetos referentes del nuevo escenario. La organización Business Roundtable que reúne a los presidentes ejecutivos de 181 de las mayores corporaciones de Estados Unidos (8 millones de empleados) respaldan públicamente esta estrategia.

**3.- La COVID, llueve sobre mojado**

Un coste social que ya parecía insoportable apunta a unas sociedades subsidiadas para subsistir.

Un shock económico que agrava la situación rompiendo las cadenas de suministros y que se intenta superar mediante una inyección mone-

taria masiva que permite a las élites cabalgar sobre la crisis, retrasando sus efectos, pero sin resolver sus causas.

Para ello se ejecuta una transición coordinada con la intervención de los grandes Bancos centrales (compra de bonos, emisión de moneda, intereses cero).

Las bolsas son el escaparate reluciente de un capitalismo financiero desconectado de la realidad; y es que no todos pierden en la crisis.

Se pasa por un rebote macroeconómico, pero no por una salida de la crisis; a pesar de una actividad propagandística intensa, seguimos en plena transición y ya se apuntaba en 2020 un problema inflacionario severo en el horizonte.

La COVID reinicia la memoria y el análisis del proceso seguido: el virus sirve de coartada para justificar lo injustificable y nos encamina hacia una “nueva normalidad” en la que hemos aprendido a aceptar restricciones drásticas de nuestra libertad.

#### **4.- Nuevas relaciones de poder corporativo y gubernamental**

Las élites persiguen un Estado subsidiario: gestiona, no gobierna; subcontrata, no administra; sumiso y no soberano; mantiene el orden social, no las libertades; vela por la supervivencia, no por los derechos económicos... y garante de la eficacia de la guerra económica (sanciones y bloqueos).

Los sujetos supraestatales y supracorporativos dan un paso a frente: los grandes fondos de inversión colonizan la realidad económica. Las farmacéuticas han sido un ejemplo.

Se acentúa el mecanismo de la colaboración público-privada. Endeudamiento público para posibilitar el saneamiento privado. La financiación de la investigación y la exen-

ción de responsabilidades de las vacunas han resultado paradigmáticos.

Frente a ello, China y Rusia, con economías no ajenas al capitalismo, sostienen un estado fuerte en un escenario de guerra económica que ha de contener la deriva que en sus sociedades podría llegar a producir el modelo globalista anglosajón.

#### **5.- Reconfiguración de la relación capital-trabajo**

Asistimos a una concentración del poder corporativo, con absorciones y relocalizaciones de empresas.

Se acentúa la dualidad en el mercado laboral, se estrecha la base de la pirámide laboral y se alimenta el proceso de sumisión del sistema educativo al mercado.

Hay un retroceso en los derechos laborales: el capitalismo de plataformas transforma al empleado en “colaborador”, una sobreexplotación fundamentada en la desvalorización de la fuerza de trabajo y una creciente precariedad y temporalidad; se abandona al individuo frente al algoritmo; se muestra el paro como un fracaso personal y al emprendedor como triunfador.

La propuesta de capitalismo de partes interesadas es totalmente contradictorio con la praxis de unas grandes corporaciones que, todo lo más, hablan de Responsabilidad Social Corporativa, una dinámica limitada por su voluntariedad, autorregulación, autoevaluación y no exigibilidad. Palabrería de unos trileros que inventan un discurso para seguir ocultando la realidad y todas las contradicciones que genera esta sociedad fundamentada en la explotación.

Seguimos maltratando las actividades esenciales que identificó la pandemia; sin poner en valor la economía productiva no hay salida.

## 6

## LA GUERRA

**L**a guerra ha sido el recurso del capitalismo en condiciones de crisis aguda, cuando no es posible la realización del capital porque hay una abundancia de bienes producidos y los ingresos entre la clase obrera no les da para adquirir esos bienes.

No es una situación deliberadamente buscada, pero en la lógica de la economía capitalista, cuando ya no cabe mayor expansión de las inversiones y de los mercados y la exacerbación de la competencia impide asegurar tasas de ganancia apetecibles para los inversores, una destrucción masiva de capital supone una poderosa demanda de inversiones para la reconstrucción.

El final de la Segunda Guerra Mundial y la creación de las Naciones Unidas supusieron un freno inicial a las pretensiones de las potencias imperialistas de acabar con la URSS, reforzado posteriormente con el desarrollo de las armas nucleares soviéticas, que convirtieron en suicida cualquier intento de asalto. Es el periodo de la guerra fría, en el que no cesa la expansión imperialista hacia la periferia y el enfrentamiento bélico soterrado con la URSS en guerras locales contra los movimientos de liberación nacional.

Sin embargo, desde el inicio del siglo XXI, la guerra imperialista ha adoptado una nueva forma. El punto de inflexión ha sido la caída de la Unión Soviética y la consiguiente neutralización del Consejo de Seguridad de la ONU como freno a las agresiones imperialistas. EE. UU. se ve con las manos libres para intervenir por doquier, siempre contra enemigos militarmente más débiles y contando con la connivencia de una Federación Rusa, cuyo liderazgo esta-

ba deseoso de ser admitido entre las naciones capitalistas. El bombardeo de la OTAN contra Yugoslavia inicia esta secuencia, pero para compensar la dispersión de fuerzas militares que supone la guerra en tantos frentes, se desarrollan nuevas formas de intervención.

### La guerra híbrida:

Se habla ahora de la “guerra híbrida”. Ésta combina todas las formas de guerra anteriores: ejércitos regulares, alianzas político-militares permanentes o de ocasión, operaciones encubiertas de fuerzas especiales, mercenarios o milicias fanatizadas, ejércitos interpuestos, armas autónomas y no tripuladas, guerra biológica, bloqueos y guerra económica, guerra psicológica, lawfare (guerra jurídica), guerra cibernética, etc. Todo vale en una planificación minuciosa para los mismos objetivos de siempre: la destrucción final y definitiva del oponente.

Para que se pueda dar la guerra sin que haya una fuerte oposición, es necesario el consenso de la opinión pública. Aparece en primer plano la propaganda como un sistema complejo necesario. En él intervienen toda una constelación de actores, desde las agencias de inteligencia que generan los discursos adecuados, pasando por los medios de comunicación, cuya propiedad se ha concentrado hasta el paroxismo, hasta los gigantes de Internet.

Los mecanismos de control social se hacen más sofisticados, con un complejo tecnológico-comunicacional de una entidad comparable al complejo militar-industrial. En este contexto, se generalizan las actividades dirigidas desde los

centros de poder, tales como la censura, la re-escritura de la historia o el fin de la memoria social. Se han inducido cambios trascendentales en el discurso de la guerra, con la instrumentalización de conceptos como la lucha contra el terrorismo, las amenazas, la seguridad, el mundo libre y la democracia, los valores occidentales, los derechos humanos, la

dad de condiciones, se ha venido desmoronando a medida que los EE. UU. la ha instrumentalizado en su favor a base de presiones y chantajes a los estados más débiles. En último extremo y, de no conseguir doblegar la resistencias en este ámbito, los estados imperialistas han ido creando otras estructuras paralelas sobre las que ejercen un control absoluto, como es el caso de



responsabilidad de proteger, la comunidad occidental frente a la “jungla”, los totalitarismos, de Rusia y China, etc.

Tras la traumática experiencia de la crisis del coronavirus, el disciplinamiento de la población mediante la amenaza de la guerra ofrece un extraordinario potencial para que los gobiernos ejerzan un control reforzado sobre sus poblaciones.

### **El Derecho Internacional ante la guerra**

La arquitectura del Derecho Internacional, el principal instrumento del que la humanidad se ha dotado para evitar las guerras entre las naciones y que se basa en el derecho soberano de los estados a organizarse sin injerencias y en igual-

la OMC, el FMI o los Tribunales Penales Internacionales, creados ad hoc para castigar a los enemigos del imperialismo.

### **El sentido y los significados de la Paz frente a la Guerra**

La Paz es el mero resultado de una correlación de fuerzas. Es fácil reivindicar la paz como una situación deseable cuando existe un conflicto bélico abierto. Sin embargo, no vale cualquier paz: el cese de la violencia no significa necesariamente el fin de la opresión o del abuso de un contendiente sobre el otro, por lo que reivindicar la paz en abstracto es pedir que se congele la realidad como está, que se mantengan las injusticias y los abusos.

## 7

UCRANIA, LA GUERRA PROXI DEL EJE  
ANGLONORTEAMERICANO CONTRA RUSIA

**E**l sometimiento de Rusia para hacerse con sus recursos siempre ha sido un objetivo para las potencias occidentales, como quedó patente con su apoyo a la guerra contra la revolución bolchevique y su desdén por hacer un frente de resistencia ante la creciente amenaza de Hitler.

Tras la SGM y pese a estar entre las potencias vencedoras, la URSS no fue admitida en la OTAN, organización que nacía con el pretendido propósito de preservar la paz en Europa.

La descomposición de la URSS y la disolución del Pacto de Varsovia dispararon la carrera para la incorporación a la OTAN de los antiguos miembros del Pacto de Varsovia e incluso de algunas de las antiguas repúblicas soviéticas.

El proceso, añadido a la provocada desmembración de la Federación Yugoslava y reiterados intentos desestabilizadores en estados cada vez más próximos a las fronteras rusas en las llamadas “revoluciones de color” fueron estrechando el cerco sobre la Federación Rusa.

Ucrania representa el último escalón del asalto a Rusia. Para ello, se han hecho todos los esfuerzos para corromper a sus oligarquías para acercarlas a los intereses occidentales, en detrimento de las seculares relaciones económicas con Rusia. El golpe de estado del Euromaidán fue el resultado de una presión insostenible contra el gobierno de Yanukovich, que prefería mantener las relaciones comerciales con Rusia, frente a la pretensión de occidente de que el nuevo acuerdo de cooperación con la UE fuera en exclusiva. El golpe fue dinamizado por los sectores nacio-

nalistas radicales que habían sido protegidos por occidente tras el final de la SGM y con la actuación violenta contra el estado de las bandas nazis. El gobierno golpista inicia una ofensiva contra la población rusófona, promulgando leyes racistas y alentando razias contra ella desatadas por las hordas nazis.

Crimea y las repúblicas del Donbas, mayoritariamente de etnia rusa, no reconocen al nuevo gobierno: Crimea decide reintegrarse a Rusia y las repúblicas del Donbas se declaran independientes, tras lo cual, Ucrania lanza una operación de castigo, que es resistida por las milicias populares. Rusia no reconoce a las repúblicas.

Tras sangrientos combates, se firman los acuerdos de alto el fuego de Minsk, con Francia, Alemania y Rusia como garantes: las repúblicas renuncian a la independencia y Ucrania tiene que modificar su constitución para dar amplia autonomía a las repúblicas y reconocer su identidad propia.

Entretanto, occidente arma a Ucrania y apoya a las bandas nazis, que son integradas en el ejército ucraniano, mientras EE. UU. presiona a su gobierno para que no cese el hostigamiento contra las repúblicas y le anima a pedir su ingreso en la OTAN. El asedio contra el Donbas continuará sin que Ucrania cumpla los acuerdos de Minsk.

Tras intensas campañas de hostigamiento y masivos despliegues de tropas de la OTAN en los países de su entorno, Rusia propuso, en diciembre de 2021, un plan de seguridad de gran

alcance para toda Europa, que fue ridiculizado por EE. UU.

En febrero se prepara una gran ofensiva contra el Donbas, con la acumulación del grueso de las fuerzas ucranianas; los observadores del alto el fuego de la OSCE denuncian una gran escalada en la campaña de bombardeos contra el Donbas. El 24 de febrero, Zelenski amenazó con desarrollar armas nucleares a menos que Estados Unidos armara y protegiera a Ucrania.

Tras 8 años de guerra y más de 17.000 muertos, Rusia lanza finalmente una operación militar especial (OME) contra objetivos limitados a la desnazificación y la desmilitarización de Ucrania.

Durante toda esta OME, Rusia ha centrado sus ataques contra objetivos militares, tratando siempre de evitar la extensión del conflicto, mientras que las fuerzas ucranianas se han distinguido por su ferocidad contra los civiles y en la comisión de crímenes de guerra bajo el signo del terror nazi contra lo que consideran como una raza inferior.

El 25 de abril, el secretario de Defensa de EE. UU., Lloyd Austin, voló a Kiev y confirmó que el objetivo de Estados Unidos era destruir la Federación Rusa. Estados Unidos había obtenido la guerra que quería, librada por un representante estadounidense financiado y armado, un peón prescindible.

La obstinada resistencia de Ucrania ha llevado a Rusia a reconocer finalmente a las Repúblicas del Donbas y los oblasts de Zaporíya y Jerson y su incorporación a la Federación Rusa el 30 de

septiembre. La guerra es ahora contra la Federación Rusa.

El auténtico significado de esta guerra es la lucha por la liberación final del mundo de quinientos años de yugo occidental, que reprimió a los países y civilizaciones, imponiéndoles condiciones desiguales de interacción, primero saqueándolos con su colonialismo, luego por el neocolonialismo, y después a través del imperialismo globalista de los últimos treinta años. Rusia no tiene opciones en esta guerra: tiene que ganar, puesto que cualquier acuerdo de paz sería utilizado por el occidente colectivo para reagrupar fuerzas y desplegar cualesquiera otros recursos para acabar a medio plazo con el único ejército en el mundo con capacidad de confrontarlos.

Si el conflicto no llega a una guerra nuclear total, no deberíamos considerar las próximas



décadas como una época de peligroso caos como se asegura desde Occidente. Llevamos demasiado tiempo viviendo bajo esa amenaza. Los países de la mayoría mundial y también los países occidentales, pueden vivir todos en condiciones bastante dignas. Occidente simplemente perderá la oportunidad de saquear al resto del mundo, tendrá que encogerse un poco y vivir dentro de sus posibilidades.

## 8

## LA ENERGÍA, CLAVE DE LA GUERRA

**R**usia y Europa son complementarios, la energía y las materias primas que Rusia tiene, Europa las necesita. Durante más de 50 años Alemania y Rusia han mantenido relaciones comerciales constantes y fluidas, a pesar de las continuas injerencias de EE. UU. Hoy el imperio no puede permitirlo.

A principios de los 60 se inicia la construcción del gasoducto Druzhba (amistad) entre Siberia y Europa, al que Alemania suministraba las tuberías. En 1963, Kennedy decretó el embargo a ese suministro, a pesar de lo cual, el gasoducto se terminó en 1965 y llegó a Alemania en 1973.

En 1970, Alemania y Rusia firmaron un acuerdo comercial y de cooperación, quebrando las líneas estratégicas fundamentales de la guerra fría decretada por los EE. UU. contra la URSS.

En el verano de 1982, los EE. UU., amenazaban abiertamente a Europa si continuaba sus planes de recibir gas de Siberia a través de ductos. Esa tensión aumentó cuando varios países europeos se negaron a renunciar a ese suministro de gas barato, seguro, poco contaminante e imprescindible para sus industrias y hogares. La respuesta de los EE. UU. fue pasar a la política de los hechos, sabotéandolo mediante un acto terrorista organizado por la CIA.

Esa situación puede parecer semejante a la actual, pero existe una gran diferencia, ya que en aquel momento una parte importante de la clase política y empresarial europea denunciaron el intento de sometimiento de los Estados Unidos y se decantaban por no aceptar sus imposiciones. En el editorial del periódico El País del 22 de agosto 1982 se podía leer: *Reagan lleva adelante*

*la guerra del gasoducto contra la URSS esto es lleva adelante su guerra contra Francia el Reino Unido y la República federal de Alemania y más adelante continúa su sentido de la unanimidad admite pocas dudas consiste en aceptar la dependencia económica de Estados Unidos, añadiendo que parte del ahogo europeo viene directamente de Estados Unidos.* La editorial continúa en el mismo tono hasta el final.

Conviene recordar que, en ese momento, Europa se enfrentaba a la instalación de misiles nucleares estadounidenses de alcance medio. Las manifestaciones en contra fueron masivas en toda Centroeuropa y la tensión generada provocó la caída del gobierno alemán. Europa en ese momento no parecía dejarse arrastrar fácilmente por los EE. UU. si sus intereses estaban en juego.

Desde entonces varias líneas de suministro de gas conectaron la actual Federación Rusa con Europa. No eran simples acuerdos comerciales: suponían un vínculo bajo el criterio de compartir el mismo continente euroasiático, que ofrece la posibilidad de un equilibrio en favor del bien común, ya que no era solo gas lo que llegaba de la Federación Rusa.

Europa es mayoritariamente deficitaria en energía: tan solo Noruega y el Reino Unido disponen de recursos propios; el resto requieren inmensas cantidades de gas para abastecer sus industrias y hogares y Rusia dispone sobradamente de esos recursos. No puede extrañar que se formaran consorcios con socios europeos y rusos para llevar a cabo los proyectos.

Esa complementariedad fue la que planteaba de una manera racional el suministro de gas ruso a

Europa, poniendo en marcha grandes sistemas de abastecimiento, fundamentalmente gasoductos que han unido Rusia con Europa: la ruta bielorrusa, la ruta ucraniana y la ruta del Báltico, el último de ellos el Nord Stream 2, que se terminó en septiembre de 2021 después de 2 años de retraso debido a los continuos boicots políticos y económicos de los EE. UU. sancionando a las empresas europeas que participaban en su construcción.

En septiembre de 2021 el gasoducto estaba terminado y su puesta en servicio dependía de un dictamen por parte de Alemania y de la UE. Puro trámite, ya que las empresas europeas eran copartícipes y corresponsables de las obras. El dictamen no se llegó a otorgar por imposición explícita de los EE. UU.; es decir, cinco meses antes de que comenzaran las acciones militares rusas en Ucrania, los EE. UU. ya tomaban decisiones estratégicas sobre Europa, antes de que ésta se pronunciase.

Esa decisión se tomó sin que existieran garantías de un suministro alternativo equivalente, poniendo en grave riesgo la economía, la industria europea y las condiciones de vida de su población. Tampoco se hizo ninguna consulta que otorgara legitimidad a estas decisiones. Europa tendría que explicar por qué se entregó en cuerpo y alma al águila americana.

Si para Europa supone riesgos y costos y para el mundo contaminación, la alternativa del gas de esquisto estadounidense supone para este país un inmenso negocio. Ese gas proviene del fracking, una técnica de fracturación de la roca profunda por medio de agua a alta presión.

El gas es licuado, transportado a la costa y embarcado, recorrerá miles de kilómetros, volverá a ser gasificado y distribuido en Europa, con enormes costes añadidos.

Pero no es su único problema: el agua de fracturación llega a los 30 millones de litros por pozo y no es recuperable porque contiene aditivos altamente tóxicos, que contaminan los terrenos circundantes y los acuíferos. Las fugas de gas, especialmente el metano, contribuyen enormemente al efecto invernadero.

Además, la extracción libera radón, un contaminante radiactivo. También eleva el riesgo sísmico: en EE. UU. el fracking ha provocado seísmos de 4 y 5 grados.

Europa tendrá el honor de haber contribuido decisivamente a la contaminación, la depredación del agua y al efecto invernadero en el planeta.

Sus aspectos positivos son sencillos y explícitos: dinamiza la economía, atrae inversiones y es un excelente negocio, sobre todo si se consigue una demanda cautiva. Pero Estados Unidos no solo logra hacer un negocio y reflotar su industria, sino que consigue someter económicamente y energéticamente a Europa con el mismo objetivo que le llevó oponerse a ese suministro durante los últimos 50 años y acabar sabotando los gasoductos con actos terroristas.

El 26 de septiembre de 2022 el Nord Stream 1 y el Nord Stream 2 fueron volados conjuntamente en el mar Báltico, una reedición del sabotaje de 1982, una forma drástica e irreversible de desconectar a Europa de Rusia. Hoy se sabe que lo hizo EE. UU. con la colaboración de Noruega.

Ucrania no se queda al margen: acostumbrada a depredar y extorsionar con el gas ruso que pasa por su territorio, ha reclamado insistentemente la desaparición de la ruta del Báltico porque amenazaba su negocio con el gas ruso.

Este es un ejemplo brillante de hasta dónde puede llegar Estados Unidos para desvincular Europa de Rusia y debilitar a este país. Un proyecto racional y equilibrado es sustituido por la fuerza por otro irracional, altamente costoso y contaminante; cualquier cosa es posible si conduce a la derrota de Rusia, el derrocamiento de su gobierno y su fraccionamiento en múltiples estados fácilmente controlables o sometidos.

Si el guión es idéntico al de 1982, queda claro que Europa ya no es la misma, que acepta y se somete a cualquier dictado de los Estados Unidos por más absurdo e irracional que sea, incluida su propia inmolación.

## 9

## ASPECTOS NUEVOS DE LA GUERRA EN UCRANIA

La guerra en Ucrania supone, por primera vez en la historia, una confrontación real, aunque no declarada, entre dos potencias nucleares: la OTAN (EE. UU., Reino Unido y Francia poseen armas nucleares) y Rusia. Uno de los contendientes es el “occidente colectivo”, liderado por los EE. UU., que se comporta internamente como beligerante, pese a no estar en condiciones de intervenir abiertamente en una guerra contra un enemigo que dispone de la capacidad de producir una destrucción de dimensiones bíblicas.

Ucrania, por lo tanto, es el peón a sacrificar por el occidente colectivo “hasta el último ucraniano” con el objetivo de destruir a la Federación Rusa. El episodio del misil ucraniano caído accidentalmente en territorio polaco y que fue agitado por Zelenski como una agresión rusa a un miembro de la OTAN que requería la respuesta militar de la alianza pone en evidencia que existe un riesgo real, difícilmente cuantificable, de que la guerra escale a una guerra total nuclear que sería devastadora para toda la humanidad. Es una situación que nadie desea, pero a la que pueden conducir, deliberada o accidentalmente, la presión incesante del occidente colectivo y la irresponsabilidad de los dirigentes ucranianos.

Desde el inicio de la Operación Militar Especial de Rusia, todo el occidente colectivo se ha volcado en el apoyo a Ucrania con el suministro sin fin de armas, mercenarios, inteligencia, adiestramiento, señalamiento de objetivos, dirección estratégica y la participación encubierta de fuerzas especiales.

La intervención a todos los niveles de elementos clave de los ejércitos de los países de la OTAN, supliendo las carencias de las propias fuerzas armadas ucranianas, ni siquiera se trata de disimular; más bien, juega como un factor propagandístico del respaldo sin fisuras.

También juegan un papel central los contratistas privados, no solo en el nivel de mercenarios combatientes de a pie, sino también en los centros de decisión estratégica y orientación política, mediática y de inteligencia.

La ideología ultranacionalista, fundamentada en el odio al ruso heredado de sus referentes políticos colaboracionistas con los nazis, permea toda la estructura de poder y las fuerzas de choque del estado ucraniano. Esto resulta ser un factor determinante en la forma sucia de hacer la guerra de las fuerzas ucranianas, sembrando el terror con ataques deliberados contra la población civil, utilizándola como escudos humanos y con la represión más despiadada contra lo que consideran colaboracionistas. Este factor es deliberadamente silenciado o menospreciado por toda la propaganda occidental.

La propaganda antirrusa y el control de la información en occidente, con todos los medios y recursos, se ha desplegado como nunca antes visto en tiempos de paz, alcanzando niveles grotescos de histeria con censura de medios independientes, criminalización de quien se aparta del discurso oficial y hasta prohibición de la difusión de la rica producción cultural rusa. En ella participan los propios servicios de inteligencia como promotores de la “co-

municación estratégica” de la OTAN, amplificados sus mensajes desde todas las instancias políticas y los medios de comunicación públicos o privados. Y todo ello, pese a no ser, nominalmente, estados beligerantes. Desde febrero, una campaña de los autodenominados “monitores de noticias” (en su mayoría financiados por estadounidenses y británicos con vínculos con sus gobiernos) ha tratado de mantener el absurdo de que los neonazis de Ucrania no existen.

Los organismos internacionales, bajo el férreo control del occidente colectivo que recurre sin pudor al chantaje de los estados más débiles, siempre han dado la razón a Ucrania: se han emitido Resoluciones de la Asamblea General

de la ONU contra la intervención de Rusia, atribuyendo a las fuerzas rusas masacres de civiles, acciones terroristas y ataques de falsa bandera cometidos en realidad por los ucranianos.

Ahora se pretende crear un Tribunal Especial para juzgar los supuestos crímenes de guerra rusos, desechando los esfuerzos de contención de Rusia para evitar la extensión del conflicto, en contraste con las manifiestas provocaciones de Ucrania para que la OTAN intervenga abiertamente y aprovechando el hecho de que el control de los medios de comunicación occidentales no pueden ser de ninguna manera contrarrestados por los rusos.

Cabe citar también las declaraciones de la Organización Internacional de la Energía Atómica condenando los bombardeos contra la central nuclear de Zaporíyia, pero sin mencionar que los ataques proceden de las fuerzas ucranianas. El riesgo de un accidente nuclear de consecuencias catastróficas



aparece como otro elemento inédito en las guerras.

Uno de los aspectos más notables de esta guerra es cómo está afectando al resto de Europa: con el fin de evitar cualquier posible acercamiento entre Europa y Rusia, desde el bloque anglonorteamericano se ha venido dificultando, a través de sanciones, el suministro de energía a Europa, que está sufriendo las consecuencias en forma de una gran inflación y el cierre de importantes industrias. La voladura del gasoducto North Stream 2, solo posible para potencias navales de primer orden, ha hecho ya irreversible la ruptura del suministro de gas ruso a Europa.

## 10

## SE ACELERA LA CONFRONTACIÓN CON CHINA

**C**hina con una extensión de 9.6 millones de Km<sup>2</sup> y una población de 1400 millones de personas es el segundo país más poblado del mundo con 147 habitantes por Km<sup>2</sup>. Su economía ocupa el segundo lugar con un PIB cercano a los 15 billones de euros. Es el fabricante más grande del mundo, con una extensa producción de acero, electrónica y robótica, entre otros.

Aunque la economía China representa el 18 % del PIB mundial, el 25 % del incremento del PIB de todo el mundo en 2021 fue gracias a China. Su rápido crecimiento la convierte en el gran motor del avance del producto global, por encima de EE. UU. y la Unión Europea.

El desarrollo de China se inicia en final de los años 70 con el “socialismo con rasgos chinos” que pretendía en acelerar la transformación socialista del país aceptando el desarrollo capitalista en su interior con condiciones: aceptar la inversión extranjera en empresas mixtas con mayoría china, la transferencia tecnológica y el confinamiento en áreas espaciales de inversión.

En los años 80-90 China proporciona a la Globalización una enorme fuerza productiva barata donde deslocalizar la producción con un mercado interno potencial inmenso.

China comienza este proceso desarrollado sus infraestructuras energéticas y de transporte permitiendo la entrada de compañías interna-

cionales. Ha venido creciendo en su PIB desde 1978 a un promedio del 10 % cada año. Su programa de erradicación de la pobreza está cerca de alcanzar sus objetivos.

En 2013 China propone la iniciativa de “la Franja y la Ruta” que, acatando los principios de la Carta de NNUU relativos a la Coexistencia Pacífica (respeto mutuo, no agresión, no injerencia y reciprocidad), promueve las inver-



siones en infraestructura en base a acuerdos bilaterales y multilaterales como los BRICS, OCS, ASEAN, TPP..., para desarrollar el comercio, el desarrollo económico mutuo y el intercambio cultural.

Su extensión inicial se propuso en el dominio asiático hasta Europa, por el interior en ferrocarril y marítimo, a través del océano Índico. Con posterioridad se extendió a África y Latinoamérica.

El peso específico chino en la economía mundial junto con su relación independiente con

otros países de Asia, África y Latinoamérica y su determinación para desarrollar sus economías en términos recíprocos, fuera de las redes de sumisión occidental (EUA, OTAN, Japón, Australia) la convierten en una amenaza para la hegemonía capitalista mundial, en declive.

Constantes campañas de propaganda tratan de desacreditar su poder político y exacerbar y amplificar sus conflictos internos, sin eludir la intervención directa en la generación de conflictos violentos (Sinkiang, Taiwan, Tibet, Hongkong), pretenden desestabilizar y descomponer el país.

Estos intentos de desestabilizar China no son nuevos, la revolución de colores frustrada en los incidentes de la plaza de Tiananmén en 1989 son prueba de ello, pero se han intensificado en el último año.

Varios factores han propiciado cambios en la dirección política de China conforme su papel ha ido siendo más preponderante en la economía mundial:

- La desigualdad social interior generada, más allá de las políticas de reducción de la pobreza y de reequilibrio regional.
- Grandes agentes del capitalismo chino aliados con fondos de inversión internacionales han generado burbujas inmobiliarias, así como intentos de determinados magnates por condicionar el poder político en China.
- La presión para la desestabilización política de China impulsada desde el exterior, principalmente EUA, Reino Unido, Japón y Australia.
- Las alianzas militares entre estos países contra China (Five Eyes, AUKUS), incluso la extensión de la OTAN hacia la región Indo-Pacífico.
- La exacerbación del enfrentamiento entre China e India, más allá de los conflictos territoriales.

Estos cambios se han materializado con el

gobierno de Xi Jinping durante la última década en:

- El reforzamiento del papel de Partido Comunista en la dirección política de China y su visibilización social.
- Aun manteniendo el “Socialismo con rasgos chinos”, la priorización del primero reforzando las políticas de reequilibrio político y social en el país.
- El reemplazo de dólar y productos derivados, tanto como divisa para los intercambios comerciales como de valor de reserva financiera por las monedas nacionales propias de las relaciones bilaterales: yuanes, rublos, euros, ...
- El fortalecimiento del Ejército Popular de Liberación Chino, desarrollando armamento moderno con tecnología propia.

Las políticas de acoso a Rusia y a China han provocado su aproximación sucesiva. Desde 2014 mantienen una sólida asociación en los ámbitos político, militar y económico que garantiza:

- Con acuerdos a largo plazo, el suministro de energía abundante, barata y no condicionada a presiones políticas de terceros.
- La protección mutua estratégica, Rusia posee un arsenal nuclear equivalente al de la OTAN, 20 veces superior al de China. Esta suministra a Rusia tecnología solo disponible en los países occidentales que acosan a ambos, mientras Rusia le suministra a China la tecnología aeroespacial y naval que tardaría décadas en adquirir por sí misma.
- La independencia en materia financiera facilitando el intercambio comercial en divisas propias. El desarrollo de medios de pago alternativos y la promoción de su uso por terceros países.
- El liderazgo mundial en una transformación de las relaciones entre los países.

Hoy no resulta posible destruir a China sin destruir a Rusia primero. En eso están.

## 11

## LA PARADÓJICA RESPUESTA DE EUROPA

**1.- El balance de la II Guerra Mundial:**

- El prestigio de la URSS y la gran influencia política de los principales partidos comunistas de Europa occidental entre la clase obrera, que había vivido la experiencia de derrotar al fascismo con la armas en la mano, bajo su dirección, se convierten en el principal objetivo a batir para la oligarquía imperialista euroestadounidense.
- Las conquistas sociales del "Estado del Bienestar"<sup>1</sup> pretenden mostrar que el capitalismo puede resolverlos problemas sociales, sin recurrir a la Revolución.
- La creación de la OTAN en 1949, bajo la égida de EE. UU., responde a un doble objetivo: frenar la influencia soviética sobre Europa y poner a los estados europeos bajo su tutela.

**2.- La Guerra Fría contra la URSS y el alineamiento de Europa.**

Al tiempo que la escalada armamentista trataba de frenar el desarrollo de la URSS, la guerra fría cultural<sup>2</sup> cooptaba a buena parte de la intelectualidad de la izquierda europea, inscribiéndola en principios ideológicos anticomunistas. En el movimiento obrero, la financiación estatal de los grandes sindicatos y el soborno de sus dirigentes, la derrota de la gran huelga minera en Gran Bretaña y la aparición del eurocomunismo, supusieron la renuncia a toda estrategia revolucionaria.

**3.- La colaboración de la OTAN con grupos fascistas y con servicios secretos militares con**

objetivos terroristas en diferentes países europeos. Desestabilización y represión contra organizaciones revolucionarias. Alianza, que ahora se reedita en Ucrania.

**4.- El hundimiento de la URSS y la disolución del Pacto de Varsovia: incorporación a la OTAN de países del Este. Cerco de Rusia.****5.- El Estado sionista, plataforma de EE. UU. en Oriente Medio y "acuerdos preferenciales" con la UE. La ofensiva política del "antisemitismo" contra la solidaridad con Palestina.****6.- Los frustrados intentos de independencia de la UE en política exterior y de defensa. El Tratado de Maastricht: supeditación militar, y por tanto política, de la UE a EE. UU.****7.- Fracaso de políticas de seguridad entre la UE y Rusia. Los acuerdos de Minsk. La trampa contra Rusia para hacer de Ucrania un baluarte de la OTAN<sup>3</sup>. La UE y EE. UU. en el golpe fascista de 2014.****8. La destrucción de capital, de empresas y de mano de obra, ante la mayor crisis de la historia del capitalismo**

- Las "sanciones a Rusia y a China", instrumentos de la política imperialista anglosajona para truncar las relaciones de la UE con estos países. El sabotaje del Nord Stream II, la desindustrialización de Alemania y del resto de la UE.

- La elevación de los tipos de interés para "luchar contra la inflación" -provocada por las

políticas de la Reserva Federal y del BCE- y la ruina masiva de pequeñas y medianas empresas.

- La destrucción a gran escala de puestos de trabajo y la carestía de la vida están hundiendo las condiciones de vida de la clase obrera.

## 9. La militarización de la sociedad.

- Hundimiento de gastos sociales, en sanidad, educación o pensiones, mientras los gastos militares y en fuerzas represivas se disparan.
- Todas las leyes “antiterroristas” permanecen vigentes, la Ley Mordaza se ha reforzado. La Ley de Seguridad Nacional, actualmente en tramitación parlamentaria, establece medidas represivas inéditas, claramente anticonstitucionales.

- La centralización de capital y control de los medios de comunicación: censura y soborno para implantar el pensamiento único. “Foro contra la Desinformación”, presidido por el general Ballesteros<sup>4</sup>.

- La gestión de la pandemia COVID: gigantesca experiencia de control social<sup>5</sup>.

- El confinamiento y 4ª Revolución Industrial: estrategia de voladura controlada de la economía y control de las poblaciones dirigida por el FEM y ejecutada por la CE.

## 10. Nuevas contradicciones.

- El fortalecimiento de alianzas internacionales, basadas en el respeto a la independencia, la soberanía y la confrontación con el imperialismo de EE. UU., abren alternativas a la dominación mediante la política de las cañoneras.

- Las movilizaciones obreras y populares que se extienden el países de la UE y a GB, y que se producirán en el Estado español. Sus objetivos: lucha contra la carestía de la vida, contra gastos militares y sanciones a Rusia y salida de la OTAN, cuestionan los pilares fundamentales de la dominación imperialista, al tiempo que enfrentan las políticas estatales lacayunas de gobiernos de todo color político.

La estrategia del imperialismo -EE. UU. con la UE sometida- tiene por objetivo la más criminal destrucción de la vida de los pueblos, ahora, especialmente, los de la UE. Es preciso confrontarla en todos los planos: el militar, el social, el de las libertades y el de la lucha contra el fascismo. Hoy más que nunca, el internacionalismo antiimperialista y antifascista, apoyando las luchas populares, es la esperanza de la vida contra la barbarie.



### NOTAS

1. <https://derrotaenderrotahastalavictoriafinal.blogspot.com/2012/04/el-mito-de-la-vuelta-al-estado-del.html>
2. [https://www.eldiario.es/internacional/eeuu-cia-propaganda\\_1\\_5598726.html](https://www.eldiario.es/internacional/eeuu-cia-propaganda_1_5598726.html)
3. <https://spanish.almanar.com.lb/698139>
4. <https://www.europapress.es/nacional/noticia-bolanos-crea-foro-contra-desinformacion-dirigira-director-seguridad-nacional-20220615131830.html>
5. <https://www.bbc.com/mediacentre/2020/trusted-news-initiative-vaccine-disinformation>

12

EL PAPEL GEOPOLÍTICO DE ESPAÑA ANTE EE. UU., LA OTAN Y AMÉRICA LATINA

1.- 40 años de subordinación española.

España era una pieza de cierta importancia en el tablero geoestratégico occidental, ya que podía actuar de plataforma de suministro y de repliegue en el caso de producirse una agresión soviética en Europa central. Además, en los años inmediatamente anteriores a la muerte de Franco se produjeron varios conflictos, algunos relacionados entre sí, que aumentaron el valor geoestratégico de España para Washington.

Los norteamericanos se centraron en la necesidad de garantizar su acceso a las bases militares situadas en territorio español. Para ello, desarrollaron una estrecha relación con el régimen de Franco a la vez que procuraban invertir en el futuro a través de la figura de Juan Carlos de Borbón, política que finalmente limitaría sus posibilidades de realizar una contribución importante a la transición a la democracia en España.

La OTAN, el abandono de la tradicional neutralidad española y una integración muy subalterna en la UE marcaron la política exterior de Felipe González.

2.- De la Hispanidad a Euro-América.

El vínculo entre España y la América hispano-parlante quedó deteriorado por el ingreso español en OTAN y UE. España perdió capacidad para establecer tratados bilaterales con los países hispanoamericanos, pues todas sus relaciones internacionales debían ser en clave multilateral. Además, recursos que se destinaban a la cooperación y desarrollo, fueron desviados a los fondos comunitarios europeos.

Las “políticas de ajuste” de la Unión Europea contribuyeron a limitar las posibles relaciones económicas con el Nuevo Mundo. Y tenían preferencia los acuerdos comunitarios europeos, en ninguno de los cuales figuraba Hispanoamérica.



Cartel propagandístico del PSOE pidiendo el NO



Cartel propagandístico del PSOE pidiendo el SÍ

**OTAN: de “entrada no” a “entrada sí”:** Felipe González ofreció a los españoles un referéndum con trampa que intentase aplacar el anti-americanismo imperante. Pese a la ingente propaganda, el referéndum fracasó en Euskadi, Canarias y Catalunya.

España escogió jugar el papel de “agente europeo” infiltrado en dicho espacio, El objetivo no era consolidar un bloque hispánico, sino utilizarlo como baza negociadora para consolidarse en el bloque europeo.

Se marcaron distancias con Cuba, Nicaragua y Venezuela.



*Incidente del Embajador Lojendio con Fidel Castro (Foto: ABC).*

En los años 90, las relaciones de España con la América Latina derivaron hacia un carácter económico, sin visión ideológica ni geoestratégica. Se buscaba exportar el capitalismo español (especialmente el bancario, energético y turístico), dándole la posibilidad de formar multinacionales.

Otra perspectiva con la que España comenzó a mirar las Américas es la de la OTAN. González estaba empeñado en trasladar a la región la lógica de la Guerra Fría, la óptica preferida por los EE. UU. Sin embargo, la dialéctica del Oeste contra el Este era ajena a una zona que se movía en la dialéctica del Norte contra el Sur. Y España se creía parte del Norte.

Las relaciones españolas estaban monitorizadas por los norteamericanos. Un informe de Kissinger culpaba de la inestabilidad en Centroamérica a la colonización española, omitiendo las posteriores acciones desestabilizadoras anglo-americanas. El interés de EE. UU. era avivar la “hispanofobia” para que no calase la “yanquifobia”.

España, al igual que la UE y sus Estados miembros, deberá seguir una política de diversificación asimétrica entre EE. UU. y China, evitando caer en iniciativas frentistas que puedan resucitar un orden internacional bipolar y reduzcan todavía más su autonomía estratégica. Los valores e intereses españoles estarán más cercanos a los de Washington que a los de Pekín.

### 3.- Treinta años después de 1992.

Tras el impulso que supuso la conmemoración del Quinto Centenario, el modelo de articulación geopolítica con Latinoamérica presenta claros signos de desgaste.

El modelo correspondió a una visión del mundo “posguerra fría” en la que Europa estaba llamada a ser uno de los poderes centrales y que, sobre todo, no preveía el papel hegemónico que actualmente ha alcanzado China en América Latina, tanto a nivel político como económico, y que está reforzado por la complicidad que Pekín tiene con los gobiernos de la región.

### 4.- Geopolítica de las élites españolas en América Latina.

Las élites españolas han intentado ser parte importante del sistema de dominación que se extendía en el continente y se han creído con el derecho de ser de los primeros en el reparto de beneficios posibles. Hablan de puente entre Europa y América, arrogándose una posición privilegiada en la carrera por explotar los enormes recursos naturales y abrir esos espacios a las empresas españolas.

La postura oficial: España desempeña un papel esencial en el diseño de la política de la Unión Europea hacia América Latina y el Caribe como promotora de la integración y el multilateralismo en respuesta a la nueva realidad internacional.

### 5.- Ambiciones neocoloniales de la ultraderecha.

La “Estrategia de Acción Política de España” parte de una supuesta conjunción de valores, intereses y prioridades. Se propone capitalizar sus vínculos históricos, humanos, económicos, políticos y de solidaridad con todos los países latinoamericanos para reforzar su presencia y contribuir activamente al desarrollo de la región. Es decir: recolonizar los países con otros instrumentos y por otras vías.

## Qué es la Coordinación Estatal Contra la OTAN y las Bases (CECOB)

*(De la Declaración política de constitución de la CECOB, emitida el 22 de octubre de 2022, al concluir la Asamblea de constitución):*

Nuestra voluntad es contribuir a la coordinación y organización de las plataformas, organizaciones políticas y sociales y personas que, compartiendo los principios que contiene la CECOB, consideren necesario organizarse de la forma más amplia posible para enfrentarse a ese sistema de dominación y sometimiento que representan las bases militares de EE. UU. y la OTAN. Tanto las bases como la OTAN continúan expandiendo el terror y la guerra por todo el planeta para perpetuar este orden, socialmente injusto, políticamente perverso, ecológicamente depredador e ilimitadamente violento, como resultado de la opresión sobre los trabajadores y amplias masas populares.

## Para lo cual, la CECOB ha establecido las siguientes Objetivos Estratégicos:

- Convertirse en el punto de referencia del discurso antiimperialista en el Estado español, manteniendo actualizado nuestro diagnóstico.
- Contribuir a la formación de una conciencia antiimperialista coherente entre las fuerzas con voluntad transformadora.
- Situar en el primer plano de las luchas la salida de la OTAN y de la UE y el cierre de las bases y otras instalaciones militares a su servicio.
- Cohesionar las luchas contra la OTAN y las Bases y contra el sometimiento a los intereses norteamericanos en todo el territorio del Estado español.
- Establecer la relación entre las guerras y otras manifestaciones del imperialismo con las condiciones cada vez más precarias de las clases populares en el Estado español.
- Poner de manifiesto que las políticas reformistas del progresismo liberal están condenadas al fracaso y solo provocan frustración entre la clase obrera y los sectores populares, así como el crecimiento de la extrema derecha.

Puedes ponerte en contacto con nosotros en: [CECOB@riseup.net](mailto:CECOB@riseup.net)

